

El perfecto contingente

Facundo Borealis; Francis Futurama



Capítulo 1

EL PERFECTO CONTINGENTE

Franco Jáuregui despierta, completamente sudado, para encontrarse con un fondo negro opaco. No puede ver ni siquiera sus manos. Cierra y abre los ojos durante un largo rato, pensando que se había quedado ciego. Sólo recuerda que tiene 32 años.

La confusión le juega sumamente en contra. Palpa su propio cuerpo para reconocer que aún existe y, quieto, nota que el espacio donde se halla está en movimiento. Pronto, comienza a caminar de un lado a otro con el fin de hallar algún límite, alguna entidad, dentro de ese aterrador vacío. Con cierta facilidad, logra recostarse contra una pared metálica. Al cabo de un instante, las luces se encienden, generando a la vista un escenario claustrofóbico: dos paredes laterales de acero, una puerta trasera que parece de camioneta y una parte frontal con una pequeña rejilla en la zona alta. Juzgando rápidamente, Franco deduce estar dentro de un vehículo policial y se aterroriza.

A la ligera no recuerda haber hecho nada malo, pero se esfuerza por escarbar en su propio pasado, con el fin de entender qué lo había derivado a tal situación. Aquella empresa fue sin embargo inútil: Franco era la persona más amable y honesta que podría haber existido alguna vez en el barrio de Mataderos. Jamás fue indebidamente hostil con alguien, era honesto al punto de la brutalidad, respetó siempre a sus superiores, nunca se quedó con un vuelto y hasta separaba la basura en las bolsas correspondientes. En su mea culpa, el joven llegó a pensar incluso en la vez que le rompió el corazón a su primera novia, en el día que le entró fuerte al pibe que le metió un caño en el potrero y en el dibujo humorístico que hizo de la señorita Gandulfo, en cuarto grado de primaria. Sin embargo, nada de esto tenía que ver con la causa de su encierro. De repente, una cámara sale del techo de la camioneta y se mantiene fijamente observando al muchacho. Franco, completamente tieso, agacha la mirada mientras se pregunta en voz alta qué estaba sucediendo. Llegado tal punto, el fenómeno podía tratarse sólo de una pesadilla. Sin embargo, la situación persistía, hasta que, por medio de un micrófono, la intimidante cámara desplegó un micrófono y realizó una pregunta por demás bizarra.

-- Franco Jáuregui. D.N.I 29893234. Dígame: el avance hacia un nuevo futuro ¿va a ser laborista o anti laborista?

-- ¿Laboqué? - Alcanza a responder Jáuregui, quien estaba vencido ante el miedo y la confusión

-- Tranquilo. A ver si podemos expresarnos mejor. La pregunta es: para vos en el futuro, cuando las máquinas y los robots estén en todas partes ¿la gente va a seguir laburando o va a poder darse el lujo de holgazanear?

-- No sé ¿Por qué me hacen esta pregunta?

-- Límitese a responder, Jáuregui. - Responde la voz, con un tono ya irritado.

-- Y, para mí la gente no puede no laburar, porque el laburo dignifica. Ahora bien, como anda la sociedad hoy en día... - La respuesta de Franco es interrumpida por una risa cínica, brutalmente terrorífica.

-- Jáuregui ¿usted realmente cree que cuando el avance del desarrollo técnico permita la creación de inteligencias artificiales, poderosamente productivas, va a ser necesario tener a personas realizando las mismas tareas mecánicas una y otra vez?

-- Eh... - Franco se detiene por un largo instante, titubea, no cree haber entendido del todo lo que le dijo la misteriosa voz.

-- ¡Por supuesto que no Jáuregui! Un estudio de investigadores estadounidenses ya confirmó que, en apenas unos años, la mitad de los trabajos van a ser fácilmente reemplazados, incluso por las inteligencias artificiales más débiles. Repositores, cajeros, choferes, abogados, industriales, farmacéuticos, incluso soldados, todos esos puestos reemplazados por autómatas. ¿Por qué deberíamos de seguir trabajando? Las máquinas podrán hacer todo por nosotros ¡Relájese Jáuregui! El futuro sólo le aguarda más tiempo libre y una mejor calidad de vida. Ahora piense bien y responda nuevamente. El futuro ¿será laborista o anti laborista?

-- ¿Anti laborista? - Re pregunta Franco, todavía perplejo, inseguro.

-- ¡Pero dígallo con ganas Jáuregui!

-- ¡Anti laborista!

Ni bien Franco responde, la cámara se abre dejando caer unas serpentinas. De repente, las paredes que lo arrinconaban caen, develando el nuevo escenario: un estudio de televisión. Debajo de Franco, una máquina que simulaba la noción de movimiento. Pronto, empiezan a caer también globos. A lo lejos, se acerca un grupo indistinto de personas para felicitar al aún confundido individuo. Entre la marabunta, aparece para abrazar a Franco su mejor amigo, Esteban, quien luego le dice con tono de superado

-- ¿Viste que te dije, loco?

-- ¿Qué me dijiste? No entiendo nada - Lloriquea Franco.

-- Que el laburo ese de cajero te está volviendo medio siome, hermano. Aflojá, que ya no queda nada más por hacer. Nosotros no cabemos en su mundo.

-- ¿Pero de qué mundo me hablás? ¿Qué carajo es esto Esteban?

-- Mirá - Esteban mira hacia abajo, como afligido, y toma un largo respiro antes de continuar - Yo hice lo que pude amigo, pero este país de mierda no cambia más. - La voz de Esteban empieza a sonar distorsionada, casi diabólica.

"PARA ELLOS, UNA MÁQUINA VALE MÁS QUE UN NEGRO COMO VOS"

La alarma suena. Franco se levanta, nuevamente sudado, esta vez por el calor infernal de enero. Durante un minuto y medio alcanza sólo a sentarse en la cama y permanecer inamovible, con una mirada penetrante

hacia la nada. Una vez que vuelve en sí, Franco se tambalea hacia el baño para lavarse la cara. Mira sostenidamente al espejo y procede a lavarse los dientes. Con extrema lentitud, cierra los ojos y deposita el dedo gordo e índice sobre sus párpados izquierdo y derecho, respectivamente. La alarma vuelve a sonar: está retrasándose para ir al trabajo. Ya activo, aunque todavía con cierta resaca de confusión, Franco se apura para vestirse y toma sus pertenencias. Como un relámpago, sale fugazmente del departamento, ignorando el telegrama de despido que filtró por debajo de su puerta el Coto de Avenida Eva Perón.